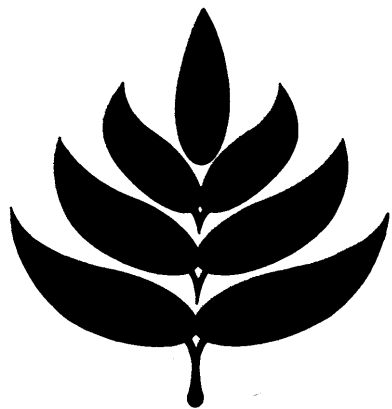


# Una oración Shalom



Una oración personal  
para obtener paz con Dios

## Maranatha

## Una Oración Shalom (de Paz)

Se sugiere que esta oración sea hecha lentamente y en un lugar silencioso.

*Vengo como yo mismo,  
tal y como soy.*

*En este momento, con mis sentimientos, con mis temores,  
con mis alegrías y con mis tristezas.*

*Tú me ves realmente como soy.*

*Tú me conoces,  
por dentro y por fuera.*

*Tú ves todo.*

*Todo lo que yo soy,  
o he sido siempre.*

*Cada experiencia en mi vida la pongo delante de ti.*

*Cada imagen que he visto,  
cada roce, cada sensación.*

*Toda palabra que he oído o que he hablado siempre,  
cada palabra, cada idea,  
cada pensamiento que se imprime en mi alma.*

*Y Tú lo sabes...*

*Tú me conoces mejor que mi amigo más cercano.*

*Tú me conoces mejor de lo que yo me conozco a mí mismo.*

*Tú lo sabes...*

*Y por causa de quién soy,  
y a pesar de lo que soy – Tú me amas.*

*Soy de valor inestimable para ti.*

*Tú me amas por dentro y por fuera.*

*Nada ni nadie puede quitarme tu amor.*

*Nada ni nadie puede separarme de tu amor o de tu  
presencia.*

*Tú me conocías desde el momento de mi creación,  
y aún entonces ya me amabas.*

*Tú me conocías y me amabas en el vientre de mi madre.*

*Mi naturaleza era conocida por ti.*

*Tú me llamaste por mi nombre.*

*Tú me sostuviste en tus brazos.*

*Tú me abrazaste.*

*Tú me diste aliento.*

*Tú me diste tu vida y tu amor.*

*Tú miraste sobre mí desde mi niñez más temprana.*

*Tú estabas presente siempre y en todos los lugares.*

*Mi amigo invisible, compañero de clase,  
compañero de trabajo.*

*Mi huésped invisible en cada comida.*

*Tú compartiste cada uno de mis encuentros.*

*Tú velaste sobre mí silenciosamente,  
aún en las largas horas de la noche.*

*Tú compartiste cada uno de mis viajes.*

*Tú viajaste conmigo.*

*Tú estabas al principio de cada viaje.*

*Tú eras mi compañero en el camino.*

*Sin Ti pierdo el camino y mi viaje no tiene sentido.*

*Me cansé en el camino,*

*pero Tú eres mi Alfa y Omega.*

*Tú eres mi camino,*

*Tú eres el camino en sí mismo, el camino de vida.*

*Señor pongo delante de ti mi vida.*

*Todo mi ayer,*

*mi hoy y mi mañana.*

*Te alabo y agradezco por tu presencia en mi vida.*

*Alzo en gratitud toda la bondad y todo el gozo.*

*Ahora te ofrezco todos mis dolores, mis heridas,  
mis rechazos,*

*Te ofrezco todas esas cosas de las cuales estoy avergonzado.*

*Lo que he dicho, he hecho, y he pensado,*

*Todo lo que te ha causado dolor a ti y a otros.*

*Señor vierte tu río de agua viva sobre todo mi ser.*

*Haz que los desiertos secos de mi ser broten a la vida.*

*Restáurame, renuévame.*

*Señor respira de nuevo en mí ahora y recibiré tu vida.*

*Señor alcánzame y tócame y recibiré tu sanidad.*

*Vaciame completamente de toda la basura dentro de mí.*

*En este momento, Señor, quita todas las distracciones,  
preocupaciones, todas las tentaciones  
y todos los deseos malos.*

*Quita de mí toda mi ansiedad.*

*Quita cada temor oculto.*

Ayúdame a conocer  
que tu amor perfecto echa fuera todo temor.  
Ahora llévame al silencio profundo de tu presencia.  
Te entrego mi cuerpo y pido que pueda  
convertirse en tu morada.  
Que en este momento cada pieza de mi ser  
pueda estar en paz.  
Deja que el latido de mi corazón,  
esté en armonía con el latido de tu corazón.  
Deja que cada parte de mi cuerpo sea lleno de tu Espíritu.  
Toma cada vaso sanguíneo.  
Toma cada parte de mi sistema nervioso.  
Toma cada músculo, cada órgano, cada célula.  
Lléname ahora, con tu calma,  
con la realidad de tu presencia viva.

Ahora ayúdame a orar - incluso sin palabras.  
Ayúdame a orar con mi aliento.  
Para respirar dentro de tu amor y de tu paz.  
Para respirar fuera de mi dolor y de mi tristeza.  
Para respirar dentro de tu pureza y perdón.  
Para respirar fuera de mi culpabilidad e impureza.  
Así que mi aliento, mi cuerpo y mi alma  
puedan ser uno contigo.  
En armonía contigo.  
Descansando contigo.  
Que pueda estar quieto y saber que Tú eres Dios.  
Que pueda estar quieto y saber que Tú eres el Señor  
quien trae sanidad.

Ayúdame a oír tu voz calmada, susurrada, Señor Jesús.  
Que pueda oír tus palabras ahora - ' paz, quietud'.  
Que puedan desplomarse todas mis tormentas mientras que  
yo acepto tu presencia verdadera.

Mientras me arrodillo delante de Ti.  
Te doy mi corazón y todas mis emociones.  
Todos mis sentimientos profundos que descansan,  
ocultos dentro de mí.

Te doy mi quietud, pero también te doy mi turbulencia  
y las corrientes cruzadas de mi vida.  
Mis sentimientos de fracaso y de rechazo.

Te doy cada relación,  
cada situación en mi vida.  
Todas mis reacciones,  
todos mis arrebatos de alegría y de cólera.  
Todos mis momentos de gozo y desesperación.

Señor te doy mi intelecto.  
Pongo delante de ti todos mis pensamientos e ideas frágiles.  
Te doy toda mi búsqueda y esfuerzo.  
Mi búsqueda de la verdad.

Te doy toda mi ignorancia y confusión.  
Te doy todas mis preguntas y mis dudas.  
Yo reconozco que tú eres la verdad.  
La verdad en su totalidad.  
La verdad total en toda su pureza.  
La verdad que puede hacerme libre, en mi cuerpo,  
en mi mente y en mi espíritu.  
Libre de toda esclavitud.  
Libre de todas las mentiras y engaños del mundo.  
Libre de mi propio egoísmo, de mi orgullo y de mi avaricia.  
Rompe las cadenas que me detienen Señor.  
Abre la puerta de mi prisión,  
que yo pueda pasar a través de la oscuridad de este mundo -  
mi mundo.  
Y camine hacia fuera en la luz brillante de tu presencia.  
Padre, que pueda yo ahora sentir el resplandor de tu amor  
sobre mi vida.  
Que pueda sentir el calor de tu amor paternal sobre mí,  
tu hijo.  
Confiado, dependiendo, amando.  
Ayúdame a saber qué alegría te trae mi respuesta.  
Dame de tu gracia en mi debilidad para clamar:  
"Abba", Padre.  
Ayúdame a aprender que debajo de mí están tus brazos  
eternos que me sostienen.

Señor Jesús, sé el señor de mi vida.  
Sé el Señor de mis pensamientos y sentimientos,  
de mis memorias y esperanzas.  
Acepto tu autoridad sobre todo lo que he sido, soy o seré.  
Me inclino delante de ti, cuando te veo en la cruz.  
Sostenido por clavos crueles,  
veo tus brazos extendidos hacia fuera,  
buscando abrazar el mundo entero.  
Buscando abrazarme.  
Buscando amar.  
Buscando perdonar.  
Buscando la integridad.

Te alabo porque Tú moriste por mí.  
Ayúdame a saber porque tu amor  
fue tan grande hacia mí.  
Yo también debo amarme a mi mismo.  
Yo debo reconocer  
mi gran valor para ti.

Espíritu Santo, fuente de toda verdad, dador de poder.  
Ven sobre mí ahora.  
Tan gentil como una paloma,  
o como lenguas de fuego vivo.  
Tan suave como una brisa de verano,  
o como viento poderoso que ruga.  
Ven y habita dentro de mí.  
Permíteme ahora hacer esas cosas que antes eran imposibles.  
Indigno como soy, Espíritu Santo del Dios vivo,  
dame esos dones para que pueda utilizarlos para tu honra y  
gloria.  
Que pueda mostrar tus frutos, inclusive en mi vida.

Gloria sea para ti Padre.  
Gloria sea para ti Señor Jesucristo.  
Gloria sea para ti Espíritu Santo.  
Amén

DW